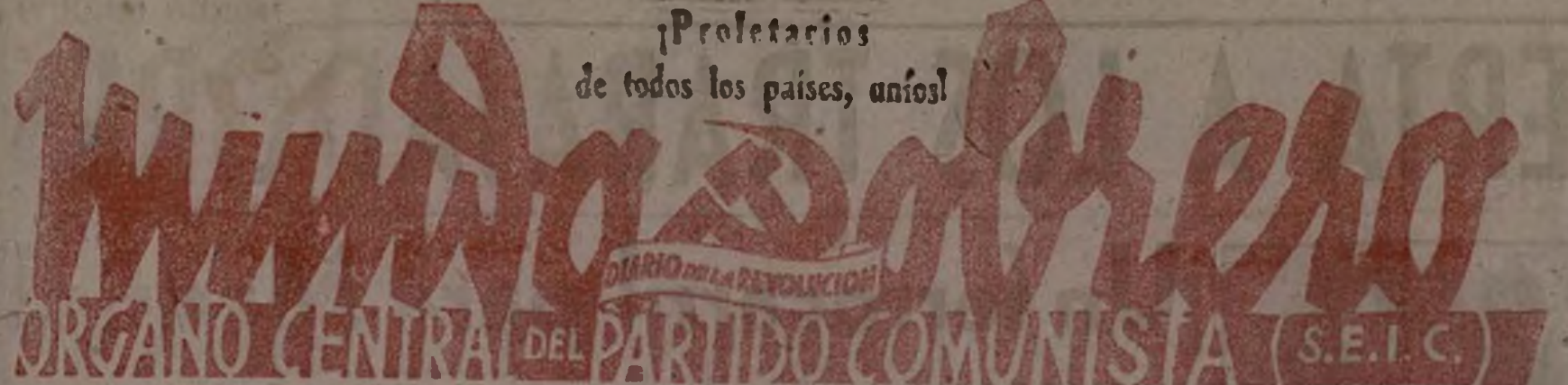


¡Proletarios
de todos los países, uníos!



Madrid, martes 7 septiembre 1937 15 cts. Alfonso XI, 4. - Teléfono 21090. - Cuarta época. - Núm. 540 (1.250)

ESE ES EL CAMINO DE LA LIBERTAD Y LA INDEPENDENCIA

Shanghai, 7.- Comunican de Jehol que dos brigadas manchúes, mandadas por el general Chang Hani Pang, cuyos soldados dieron muerte recientemente a dos de sus oficiales japoneses, se han pasado a los chinos. - Fabra.

Mussolini es responsable del hundimiento de barcos soviéticos

La U. R. S. S. dirige una firme reclamación al Gobierno fascista de Roma, exigiendo que acaben las agresiones, se indemnice a las familias de los marinos soviéticos víctimas de estas agresiones, al igual que por los daños materiales sufridos. En vísperas de la reunión de la S. de N., nuestra causa se ve enormemente fortalecida, por lo cual se hace más preciso el

APOYO FIRME Y DECIDIDO AL GOBIERNO

LA VOZ DE NUESTRO PUEBLO EN GINEBRA

NUTRIDA y de calidad es la delegación que España—la España popular, que tiene puntos de vista muy claros y concretos y que en la lucha contra la invasión de los bárbaros de nuestro siglo—envía a Ginebra. Lleva nuestra delegación a la Sociedad de Naciones la representación total, absoluta del pueblo español. No sólo de los españoles que luchan del lado de acá de las trincheras, sino también de los españoles que luchan del lado de allá, en la parte que dominan los italianos y alemanes.

Una vez más, no sabemos con qué resultados positivos, España, la República española, hablará desde la tribuna mundial de la Sociedad de Naciones sobre la razón incontestablemente legítima de nuestra causa. Una vez más nuestra delegación exhibirá ante los ojos asombrados de los hombres honrados del universo las pruebas concluyentes e irrefutables de la monstruosa, vil y criminal invasión de nuestro suelo, llevada a cabo en la forma más desvergonzadamente cínica por los Gobiernos fascistas de Alemania e Italia.

No sabemos si la fealdad evidente de la diplomacia, si la máscara imperceptible con que se cubren los que rigen la política de las potencias llamadas democráticas, dejará traslucir la emoción de estas horas críticas por que atraviesa el mundo. Razones poderosas tenemos para desconfiar de la eficacia de un llamamiento más a la conciencia de los hombres que sólo en palabras manifiestan sus deseos de paz. Sin embargo, los hechos que se han producido en estos últimos meses ponen de tal modo en evidencia el atropello bárbaro que es obvio un pueblo que quiere vivir libremente y regir libremente sus destinos, que inclinará la balanza de la política internacional a favor de la causa de los verdaderos defensores de la paz y del progreso de la humanidad.

De lo que sí estamos seguros es de que los pueblos libres y el proletariado mundial se sentirán indignados ante la demostración palmaria del ignominioso crimen que con nuestra valiente y heroica pueblo está cometiendo e intentando consumar el enemigo número uno de la humanidad, que es el fascismo. Si bien es posible que los argumentos de nuestra delegación tropiecen con el hielo de la diplomacia hipócrita y favorecedora del fascismo, en cambio aumentará enormemente la simpatía, el apoyo moral y material de los pueblos y del proletariado para con nuestra lucha.

Nosotros no participamos de la opinión ligeramente expresada y falsa de toda falsedad de que en el curso de nuestra única lucha no hemos tenido la ayuda de los pueblos verdaderamente democráticos y del proletariado internacional. Bastaría hacer un examen retrospectivo de las condiciones en que fuimos obligados a hacer frente a la sublevación. Y entonces obtendríamos la conclusión lógica de que si nuestra resistencia ha sido posible, se debe en primer lugar a la calidad heroica y a la capacidad de sacrificio de nuestro pueblo, pero también en grado muy importante a la solidaridad de los trabajadores y de los antifascistas del mundo. Recordemos lo que ha significado para nuestra guerra la aportación magnífica de millones de revolucionarios y de antifascistas que forman en las Brigadas Internacionales. Quiénes hemos vivido con toda su intensidad la delegación de Madrid sabemos en qué medida debemos a estos hombres—muchos de ellos dirigentes proletarios, y de los cuales han sido centenares en nuestro suelo—de las internacionales el haber podido detener a las legiones fascistas a las puertas de nuestra capital, ocasionándoles serios quebrantos. Y en todas las frentes, en todas las grandes batallas el comportamiento heroico de las Brigadas Internacionales ha dejado en los corazones de los combatientes españoles y de todo nuestro pueblo un recuerdo imperecedero de gratitud y de admiración. Y esto nos ha evitado de modo preferente los trabajadores de todo el mundo mediante una movilización, en la cual—lo decimos con orgullo—han estado a la cabeza nuestra gloriosa Internacional Comunista.

Si es innegable que nos ha servido de mucho la ayuda del proletariado internacional y de los antifascistas de todo el mundo, ¿Acaso no es ésta una verdadera, todo género de apoyos indirectos los hemos recibido. Y negarlo es negar la verdad misma. Es cometer un delito de ingratitud, en el cual no incurriremos. Pero si esto no fuese suficiente a demostrar la situación de los que negan que hayamos recibido el apoyo de los trabajadores de otros países, ahí está el ejemplo magnífico de la solidaridad del gran pueblo soviético. ¿Acaso no es ésta una de las mejores expresiones de la solidaridad revolucionaria y antifascista de los trabajadores? ¿Acaso no cuentan nada en la memoria y en el reconocimiento de los que afirmamos que no hemos recibido ninguna ayuda internacional esos ciento sesenta millones de seres libres, esos decenas de millones de trabajadores de la Unión Soviética? Estas preguntas invitan a la reflexión de quienes de modo ligero afirman que un hemos recibido apoyo alguno del proletariado y de los antifascistas del mundo.

Bien es verdad que no hemos recibido toda la solidaridad a que el comportamiento heroico del pueblo español se ha hecho acreedor. Pero después de todo a los soberanos demagogos, que por miedo al fascismo le han estado haciendo el juego, en perjuicio nuestro, culpables de esto a los dirigentes de organizaciones obreras y populares, que no han sentido con la intensidad de la Internacional Comunista y el pueblo soviético el imperativo de la solidaridad. Culpables a los que obstaculizan la realización de la unidad de acción del proletariado mundial en favor de la España republicana. Culpables a los que han estado a medio de las acciones de los trabajadores. A ese grupo que ha desvirtuado una campaña criminal de impopularidad, de desprestigio de nuestro Gobierno y del Frente Popular, organización común de todos los antifascistas. Culpables a toda esa tibia y miserable, agente del capitalismo, que tras de no hacer nada en su país para ayudar a nuestro pueblo, tiran el imputador y la rueda de ventar a España, en abominable mezcla con capis y provocadores, a dificultar el desarrollo de nuestra justa causa popular y de nuestra guerra. Pero todos estos hechos negativos se irán venciendo merced al esfuerzo y a la labor abnegada de los comunistas de todos los países, de los obreros socialistas que desean la unidad y de los antifascistas de todo el mundo. Y mucho han de contribuir a aumentar la solidaridad internacional la labor de nuestra delegación que estos días ha marchado a Ginebra a defender la razón de nuestra causa y a extender una nueva nota de acusación contra los incendiarios de la guerra.

Sea o no eficaz esta nueva intervención de España en la Sociedad de Naciones para calibrarla, séase que allí estará la voz única, clara y potente de la U. R. S. S., una voz que cambiar lo que ya está escrito con letra de fuego y sangre en el libro de la historia: LA VICTORIA PLENA DE NUESTRO PUEBLO, DE LA REPUBLICA Y LA DERROTA DE LOS INVASORES FASCISTAS.



Una calle del pueblo de Roden. (Foto Mayo.)

La República democrática por la que nosotros luchamos

ABRE LAS PUERTAS DE LA UNIVERSIDAD A LOS TRABAJADORES QUE SIENTAN DESEOS DE SABER



“La República legisló en el sentido de facilitar a los españoles, económicamente necesitados, el acceso a todos los grados de enseñanza, a fin de que no se halla condicionado más que por la aptitud y la vocación.”

(Párrafo quinto del artículo 48 de la Constitución de la República.)

A-O podía ser de otro modo. Habría de ser un Gobierno del Frente Popular, del que formara parte como ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes un comunista, el que diese vida real a ese precepto constitucional que hasta ahora no era más que letra muerta, porque nada representaban en la inmensidad de nuestra población escolar y de nuestra juventud trabajadora miles e incluso decenas de miles de “necesitados”.

Y ha sido nuestro querido camarada Jesús Hernández, el primer ministro de Instrucción Pública que ha tenido la República, el que ha llevado al seno del Consejo de ministros el proyecto de decreto que fué aprobado ayer, y que ha sido—después del otro decreto de nuestro camarada Uribe, entregando la tierra a los campesinos—lo más revolucionario que se ha hecho en país alguno, el hacemos excepción justa de la Unión Soviética, donde no hay problema, porque siendo la patria socialista de los trabajadores, es lógico que las Universidades, los Institutos, las Escuelas Especiales, los Laboratorios, sean patrimonio exclusivo de la clase obrera del proletariado redimido.

Desde ahora, y con el cumplimiento riguroso de un precepto constitucional que nosotros no hemos inventado, sino que estaba incluido ahí en la Carta fundamental de la República democrática por la que luchamos—por esta República democrática, desde luego, que da vida e inmensa de contenido verdaderamente revolucionario, preceptos jurídicos establecidos, pero no puestos en vigor hasta hoy—todos los ciudadanos españoles, con capacidad intelectual para ello, tendrán abiertas las puertas del saber para que por ellos triunfen en magnífica tromba que ha de servir para remozar, con la savia nueva y con las nuevas realidades ideológicas, la decadente intelectualidad española de los últimos tiempos.

El Gobierno del Frente Popular, por este decreto de nuestro camarada Jesús Hernández, rompe con la antigua tradición española—femenineamente reaccionaria y de un enorme sentido burgués—de tener cerradas las puertas por las que se llegan a los estudios secundarios y superiores—con derecho de las grandes energías creadoras de que es capaz nuestro pueblo—a las masas populares, que se perdían sin poder dar los frutos que de ellas podían esperarse, porque la facultad de estudiar sólo estaba reservada a aquellos que tenían medios económicos para poder seguir una carrera que exigía inenarrables dispendios. Pero desde hoy la posición económica no cuenta. Los hijos de los caídos en la lucha, los inválidos procedentes de los campos de batalla, los hijos de nuestros heroicos combatientes, y después todos los ciudadanos que lo

desearon y sean aptos para el estudio y la enseñanza, además, su antifascismo, tendrán un puesto en las aulas universitarias. Y lo tendrán de manera digna, recibiendo una indemnización en metálico para poder hacer frente a las necesidades propias y a la de los suyos, si éstos viven del producto del trabajo de los nuevos estudiantes.

Con el decreto aprobado ayer se completa toda una trayectoria revolucionaria en materia cultural. Tras los millares de nuevas escuelas, los Institutos para obreros. Después de las Milicias de Cultura, esta disposición que posibilita el que puedan dedicarse a la enseñanza millares de huérfanos e hijos de combatientes, de inválidos de la guerra, de jóvenes trabajadores.

Por una República democrática como ésta es natural que luchemos los comunistas; por una República democrática que entregue la tierra a los campesinos, las fábricas y las minas a los trabajadores; que abra las puertas de la Universidad a los antifascistas que tengan aptitudes para ello; por una República de este contenido social—puede haber algo más prácticamente revolucionario?—es natural que los comunistas, y con nosotros todos los que sienten de verdad a España y a la revolución popular, estemos dispuestos a dejar nuestras vidas en las trincheras, porque en ellas se defiende, no sólo la patria invadida, sino la consolidación de todos estos avances sociales.

LA ACTITUD FIRME Y RESUELTA DE LA U. R. S. S. PARALIZARA AL FASCISMO AGRESOR

Todo el pueblo soviético apoya con enorme entusiasmo al Partido Bolchevique y al Gobierno

Mosú, 7. (Servicio radiotelegráfico A. E. M. A.).—La Embajada de la U. R. S. S. en Italia, por orden del Gobierno soviético, ha dirigido ayer una protesta al Gobierno italiano, en la que se dice que la U. R. S. S. tiene a su disposición pruebas de rotunda que no dejan lugar a duda sobre los actos de agresión de los barcos mercantes “Tambora” y “Blagovest” por submarinos italianos. Estos torpederos de barcos mercantes navegando por alta mar, dada la circunstancia de que pertenecen los barcos hundidos a la Unión Soviética, potencia que sostiene

relaciones diplomáticas normales con Italia, están en contradicción flagrante no solamente con los principios de humanidad, sino también con las reglas más elementales del Derecho Internacional. Estos actos de agresión de los barcos de guerra italianos contra embarcaciones mercantes soviéticas violan el pacto firmado entre Italia y la U. R. S. S. el año 1932, y cuyo primer artículo señala la obligación de cada parte firmante de no recurrir a la otra de “no recurrir en ningún caso contra ella ni separadamente ni en unión de otra tercera o varias terceras potencias a ningún acto de

agresión ni de guerra, tanto por tierra como por mar y aire”.

Además de esta enérgica protesta, el Gobierno de la U. R. S. S. hace recabar sobre el Gobierno de Italia toda la responsabilidad de las consecuencias políticas y materiales que se deriven de los mencionados actos de agresión por parte de los navios de guerra italianos contra todo barco mercante que navegue bajo el pabellón de la U. R. S. S. Asimismo, la Embajada soviética, en nombre de su Gobierno, exige que cesen definitivamente estas agresiones, y pide reindemnización de estas agresiones a la Unión Soviética por las pérdidas causadas en la parte material y que asimismo sean indemnizadas las familias de los marinos soviéticos que han sido víctimas de las agresiones. Los culpables de los actos de agresión mencionados deben recibir un inmediato y ejemplar castigo.

La hipocresía del fascismo

Roma, 7.—De fuerte autorizada se sabe que el conde Ciano ha celebrado una consulta con Mussolini sobre la nota soviética. Se cree que esta situación a que han llegado los dos países puede comprometer a Italia de tal manera, que no pueda participar en la Conferencia mediterránea.

Un oficial y alto jefe fascista ha dicho a United Press: “¿Cómo podemos sentarnos en la misma mesa con un representante de un país que hoy ha hecho (Continúa en la página segunda.)”

¡RUEDA LA BOLA!

Otra temporada
“antiproselitista”

OTRA vez la cortina de humo del “proselitismo”. Y con mayor razón que nunca se le puede llamar hoy cortina de humo. Se levanta para que no veamos tras de su densidad algo que es bien parecido al “proselitismo” de la peor especie.

Nosotros, acusados—bien injustamente—de partidismo, jamás hemos llegado a negar que hayan luchado y luchan otras fuerzas que no sean comunistas. Lo mismo en las resacas de los combates que al apreciar el trabajo en la retaguardia, siempre hemos tenido en cuenta a las fuerzas que luchaban junto a nosotros. Nosotros no hemos negado ni negaremos jamás, porque ello es cierto, que lo mismo socialistas que anarquistas y republicanos combatieron en los frentes de batalla y en los de la producción con entusiasmo y deseos de ganar la guerra.

Pero hay quienes practican un “antiproselitismo” muy especial. Por ejemplo, se dice que en Málaga sólo lucharon hasta última hora los anarquistas; que en Bilbao sucedió lo mismo, y también en Santander. Se ha conquistado Belchite. Y los antiproselitistas dicen que se debe a ellos. Como se verá, es una forma muy singular de combatir el “proselitismo”.

Seamos serios. En Málaga, en Bilbao y en Santander han luchado hasta última hora combatientes de todas las organizaciones y partidos antifascistas. Y es bien conocido que en Málaga, aun después de ocupada ésta por los fascistas, grupos de comunistas—así decía el parte del Ministerio de Defensa—intentaron reconquistar Capitanía general. Y en Bilbao los comunistas quisieron, los primeros, oponerse a la claudicación de los nacionalistas. Y habrán de convenir los “antiproselitistas enraja” que en Santander no era su fuerza mucha. Y de Belchite, mejor será no hablar. Como tampoco será necesario salir al paso de una columna rubicunda sobre nuestros compañeros Astigarrabia y Larrañaga. Su historia de revolucionarios y de luchadores está muy por encima de las acusaciones de un irresponsable.

No se cansen. Las cortinas de humo no les impresionan. Ni valen tampoco para ocultar que quienes más gritan contra el proselitismo lo hacen con el propósito de tener una ocasión para decir que si no hubiera sido por ellos se hubiera hundido el mundo. Finalmente, ¿no sería conveniente que, puestos a pedir, se precisasen los objetivos? Porque la fática de las insinuaciones no es noble, ni leal, ni antifascista, ni revolucionaria.



El pueblo de Quinto, reconquistado por el Ejército popular. (Foto Mayo.)

[illegible]

Los bombardeos de los piratas fascistas, crean una situación intolerable

Así lo afirma la nota que convoca a la Conferencia mediterránea

París, 7.—El texto de la invitación a las naciones mediterráneas es breve. Contiene tres párrafos. El primero indica que los ataques contra barcos mercantes por hidroaviones y submarinos hacen intolerable la situación en el Mediterráneo. Por consiguiente, la Conferencia debe reunirse y adoptar medidas que pongan fin al estado de inseguridad en dicho mar.

El segundo párrafo detalla las normas para la invitación, y en el tercero, se enumeran los países invitados.—Fabra.

Conferencia ministerial

París, 7.—Se ha celebrado una importante conferencia ministerial preparatoria del Consejo de ministros, en el que se darán instrucciones a los delegados franceses de la Sociedad de Naciones.—Fabra.

Atenas acepta

Atenas, 7.—El Gobierno griego ha aceptado la invitación para participar en la Conferencia mediterránea.—Fabra.

Participación de mister Edén

Londres, 7.—Edén ha decidido asistir personalmente a la anunciada Conferencia de las potencias mediterráneas, que tendrá lugar el próximo día 10.—Fabra.

Los nazis no saben qué hacer

Berlín, 7.—El encargado de Negocios de Francia ha entregado al director de los servicios del Ministerio de Negocios Exteriores, el texto de la confesión francoinglesa, referente a la Conferencia mediterránea.

El embajador de Inglaterra en Berlín estuvo en el mismo departamento media hora más tarde para hacer idéntica gestión.

En los círculos diplomáticos se dice que la contestación alemana a la invitación para asistir a la Conferencia mediterránea no puede ser remitida a los Gobiernos interesados inmediatamente por encontrarse todos los dirigentes alemanes en Nuremberg. Sin embargo, se asegura que Alemania observará una actitud de estrecha colaboración con Roma.—Fabra.

En Roma no están conformes

Roma, 7.—Se asegura que el Gobierno italiano aceptará participar en la proyectada Conferencia mediterránea.

Las censuras contra el proyecto francés fueron muy vivas en Roma; pero la colaboración inglesa en la elaboración del programa de la Conferencia y las negociaciones realizadas han modificado su espíritu, y con ello se ha producido un cambio de actitud.

La prensa italiana dice que el proyecto francés podía considerarse como un plan antitaliano. Afirma que se ha desechado, puesto que ya no se trata de Ginebra, y que Italia y Alemania han aceptado invitadas a la Conferencia. Las censuras se dirigen ahora al hecho de que la Conferencia es un doble empleo del Comité de no intervención.—Fabra.

CHINA RETIRA EL PERSONAL DE LA EMBAJADA EN TOKIO

Varios buques de guerra nipones son alcanzados por las bombas de los aviones del pueblo chino, y es rechazado otro intento de desembarco

Tokio, 7. (Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.).—Por orden del Gobierno de Nankín, los agentes militares y navales de la Embajada china en Tokio y todo el personal de esta Embajada regresarán a Hongkong a bordo de un barco norteamericano. Con ellos irán trescientos residentes chinos.

El día 3 de septiembre llegaron a Hongkong cerca de mil ciudadanos chinos procedentes de Kobe.

Desde el principio del conflicto chino-japonés han evacuado Corea más de 30.000 ciudadanos chinos.

Intenso bombardeo contra la escuadra japonesa

Shanghai, 7.—La Aviación china bombardeó la escuadra japonesa anclada en el estuario de Yangtsé. Produjo daños en varias unidades e incendió dos torpederos.—Fabra.

Nueva victoria china

Shanghai, 7.—Las fuerzas chinas han rechazado a un fuerte destacamento japonés que intentaba desembarcar al Norte de Liu Ho.—Fabra.

Contra el fascismo invasor

Shanghai, 7. (Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.).—Todos los Sindicatos obreros de la población de Ucheu, provincia de Hunan, se han refundido en una Asociación Antijaponesa de Salvamento Nacional.

En la asamblea de constitución de esta entidad tomaron parte más de siete mil obreros.

Bombarderos salvajes

Shanghai, 7. (Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.).—Hace unos días los navíos de guerra japoneses, protegidos por la aviación, bombardearon Changhai (Yantai) y Maguan, al Sudeste del litoral de la provincia de Kuntung y al Sudoeste de Swatow. El mismo día, dos barcos de guerra japoneses atacaron a la línea de defensa china "Shanghai", a medio camino entre Changhai y Canton. También fueron hundidos un barco de pesca y una lancha china. Las tropas chinas que los custodiaban, consideraron una seria resistencia. Después de lo cual dos aviones japoneses efectuaron vuelos de reconocimiento sobre aquellas costas.

China tiene derecho a defenderse

Shanghai, 7.—El 4 de septiembre, en el curso de un combate entre la Artillería china de Putung y los barcos de guerra japonesa del Yang-Pu, cayeron nueve aviones en distintos lugares de la Con-

SE BUSCA REMEDIO A LOS ATAQUES DE LOS AVIONES Y SUBMARINOS DEL FASCISMO, PARA LO CUAL INGLATERRA Y FRANCIA INTENTAN LLEGAR A UN ACUERDO.—LA NOTA DE LA U. R. S. S. PARECE HABER MODIFICADO LA SITUACION.—INGLATERRA ENVIA MAS BUQUES DE GUERRA AL MEDITERRANEO

Carácter técnico

París, 7.—Los círculos autorizados dicen que Francia e Inglaterra proyectan que las deliberaciones de la Conferencia tengan un plan técnico, evitando las controversias políticas causantes de entorpecimiento en el Comité de no intervención de Londres.—Fabra.

Otra protesta inglesa

Londres, 7.—Parece que Inglaterra ha dirigido una protesta a los rebeldes españoles por la detención del barco británico "Burlington".—Fabra.

Inglaterra está dispuesta a defender sus derechos

Londres, 7.—Las notas cambiadas entre la U. R. S. S. e Italia hacen temer a la Prensa inglesa que la Conferencia mediterránea comience en un ambiente poco favorable, y algunos periódicos llegan a tener que no asistan todas las potencias invitadas.

El "Times" dice que la delegación inglesa va decidida a obtener un resultado rápido. Después de presentar una proposición para oponerse a la piratería, pedirá el nombramiento de un Comité de peritos que examine los problemas técnicos que se presenten. En caso de no poder llegar a un acuerdo general, el Gobierno inglés está decidido a adoptar con las potencias que quieran colaborar las medidas necesarias de protección de la flota mercante contra los actos de piratería.—Fabra.

No tienen mucha confianza en las negociaciones

París, 7.—Los periódicos comentan el cambio de notas entre Moscú y Roma. Green que el incidente puede tener consecuencias graves e inesperadas. El cambio de notas no parece indicar que sea fácil adoptar un método común para acabar con la piratería del Mediterráneo y asegurar la libertad de comunicaciones, y hace temer que la Conferencia parezca una reunión del Comité de Londres, llena de recriminaciones recíprocas para anular el sabotaje de las potencias fascistas.—Fabra.

Más barcos ingleses en el Mediterráneo

Gibraltar, 7.—Han llegado esta mañana los cuatro contratorpederos enviados de la metrópoli para reforzar las fuerzas navales británicas a lo largo de la costa oriental española.—Fabra.

Nuestra guerra y el mundo

LA AYUDA DE LA U. R. S. S. HA SIDO FACTOR DECISIVO EN NUESTRA LUCHA

En el acto organizado por la Brigada Internacional celebrado el domingo en Albacete se puso de relieve algo sobre lo cual hemos hablado en otras ocasiones: la frecuencia de la obra espionaje y generosa de la U. R. S. S. y la Internacional Comunista en ayuda del pueblo español. Como muy bien puede suponerse, se hablaba a convencidos. Pero el gran acto tiene otra significación mucho más amplia. Se hablaba a los convencidos para que todo el pueblo español y la opinión mundial se diesen cuenta de aquella realidad magnífica y elocuente. Invitados al acto, y oradores en él, había hombres como el presidente de la II Internacional, Louis de Broycère, y Julius Deutsch, figura conocida en los medios socialistas internacionales. Por lo tanto, el acto vino a convertirse en una manifestación de propaganda en favor de la unión de todo el proletariado mundial en la lucha contra la invasión de las fuerzas del fascismo internacional, contra la flota invasora de Mussolini y Hitler. Pero no se ha olvidado una cuestión tan importante como la de fijar claramente las cosas y las posiciones.

El presidente de la II Internacional declaró públicamente la deuda de gratitud que tiene el pueblo español—y también los pueblos del mundo—ya que la defensa que se hace aquí del derecho de los trabajadores a una existencia libre e independiente depende de la suerte futura de los pueblos libres del mundo—con el gran pueblo soviético. "Gracias a su ayuda—dijo—ha sido posible nuestra resistencia." Palabras dignas de ser tenidas en cuenta por quienes—aunque pocos, afortunadamente, pero chillonos todavía—persisten en mantener una actitud de cecill hostilidad a la gran patria del proletariado universal.

La ayuda de la U. R. S. S. ha sido un factor decisivo en nuestra guerra. Se pone mucho más en evidencia al considerar la actitud vacilante—más bien de oposición al pueblo español, que lucha por afirmar la decisión de la Humanidad en defensa de derechos y principios—de otras potencias, precisamente aquellas potencias que más directamente habían de sentirse amenazadas de salir triunfante el fascismo de la aventura emprendida en suelo español.

Es muy probable—es casi seguro—que esta actitud se vaya modificando. Si no hubiese más motivos para ello que la demostración que ha hecho nuestro pueblo de no dejarse vencer y la eficacia notoria de la ayuda del gran pueblo soviético y la Internacional Comunista, sería ya de por sí suficiente, puesto que viene a demostrar ampliamente que al pueblo español no se le puede vencer, y que cuando un pueblo expresa tan rotundamente su voluntad de triunfar se hace acreedor a ser tenido en cuenta. Pero más, repetimos, no puede ser motivo de ignorancia para nadie al fijar posiciones históricas. Con todo el heroísmo del pueblo español, la desigualdad de la contienda jamás nos hubiera permitido alentar esperanzas definitivas. Afortunadamente, el pueblo soviético y la Internacional Comunista han venido a llenar muchas deficiencias y han alentado las tendencias de solidaridad internacional de que los españoles bien concretos los hombres en cuya presencia se celebró el acto en que De Broycère hizo afirmaciones de tanta importancia.

Falta sólo que tengan la merecida resonancia, que sirvan de estímulo a quienes todavía se empeñan en colocar obstáculos en el camino de la unidad de todos los trabajadores del mundo, para hacer más rápida la victoria que va ganando el Ejército popular en el campo de batalla. La unidad de acción en el Frente Popular Internacional sería una aportación decisiva que acabase de una vez con las arrogancias y las agresiones sangrientas del fascismo, que esperaba ya, antes de sufrir tremendos descalabros en España, lanzarse en avalancha contra otros pueblos europeos. El apoyo unánime del proletariado internacional al pueblo español en guerra contra el fascismo supone algo más que el cumplimiento de un deber; supone también el dar contestación adecuada a las necesidades de los trabajadores del mundo, que hoy por hoy se limitan a una sola cosa: unirse para resistir y destruir las agresiones del fascismo. Y para que sea eficaz, bastará con seguir el ejemplo magnífico de la U. R. S. S. y la Internacional Comunista.

británica, fundamentando la negativa en que continúan las averiguaciones de la encuesta abierta sobre el incidente.—Fabra.

En Rumania persiste la política favorable al fascismo

Bucarest, 7. (Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.).—El Gobierno rumano ha decidido volver a prolongar el estado de guerra, esta vez por un plazo de seis meses. Como consecuencia de esta medida, continuará en vigor la censura militar de Prensa.

El estado de guerra fue declarado en Rumania el mes de diciembre de 1933, con ocasión del asesinato del ex primer ministro Duca. Este asesinato fue cometido por los miembros de la organización fascista "Guardia de Hierro". Sin embargo, esta organización fascista continúa funcionando abiertamente bajo otros nombres y es protegida económicamente por el Gobierno de Bucarest. Por orden de éste se efectúa activamente a cometer actos terroristas inspirados por el fascismo alemán.

El estado de guerra existente en Rumania hace caer todo su peso sobre la clase obrera y campesina, así como sobre las organizaciones antifascistas rumanas; y como consecuencia de esto, muchas organizaciones de aquel país, como la Asociación de Amigos de la Unión Soviética, el Comité rumano de la Juventud Antifascista, los Comités antifascistas todos y los Sindicatos revolucionarios de todos ellos, que han sido prohibidos terminantemente por efecto de esta ley. El Sindicato de Ferrovianos, que contaba ochenta mil afiliados entre obreros y empleados, fue perseguido y disuelto por el Gobierno de Rumania.

Los "nazis" descarrilan un tren con peregrinos católicos

Zurich, 7.—Un tren que se dirigía a Kevelaar (Holanda), conduciendo 800 peregrinos católicos, ha descarrilado en los alrededores de Menas (Renania). En el accidente resultaron 15 muertos y 18 heridos graves.

Corren rumores de que el descarrilamiento se ha producido debido a un atentado, ya que estas peregrinaciones han sido siempre criticadas por la Gestapo y por el partido nazi.—A. I. M. A.

Un saludo de los libre-pensadores al pueblo español

París, 7.—Se ha inaugurado el Congreso Internacional de la Unión Mundial de Libre-pensadores, estando presentes representantes de Inglaterra, Francia, Bélgica, Checoslovaquia, Suiza, Holanda y una agrupación de las organizaciones de extranjeros.

Los ateo soviéticos enviaron un telegrama de saludo. El discurso de apertura fue pronunciado por el presidente, Ferragás, de Bélgica, el cual saludó a los héroes españoles y condenó la no intervención.—A. I. M. A.



La gran flota soviética se ejercita en activas maniobras de capacitación y dominio técnico para la defensa eficaz de la patria del proletariado.

LAS JUVENTUDES SOVIETICAS PIDEN APOYO PARA EL PUEBLO ESPAÑOL, ENSANGRENTADO POR EL FASCISMO

En sus grandes desfiles figuran los retratos de J. Díaz y Pasionaria

Kiev, 7. — (Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.).—A primera hora de la mañana empezó a concentrarse público para presenciar el desfile de las Juventudes de la Unión Soviética, etc. Frente a la tribuna presidencial asistieron a la tribuna central presenciaron la fiesta

los niños ucranianos. En el desfile figuraron muchas pancartas, en que se expresaba la cólera de millones de hombres contra los espías y provocadores trotskistas, contra la barbarie fascista y sus últimas piraterías. En otros figuraban inscripciones contra el fascismo italiano, que ensangrenta la tierra de la heroica España. También desfilaron otros en que las Juventudes Soviéticas saludaban a las heroicas Juventudes españolas, y ostentaban retratos de José Díaz y Dolores Ibárruri. Más de cincuenta mil personas tomaron parte en esta manifestación de unidad y cohesión de las Juventudes.

300.000 jóvenes en la ciudad de Lenin

Leningrado, 7.—(Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.).—Desde muy temprano toda la población aparece engalanada, vibrando en sus aires cantos y músicas para festejar la jornada internacional de las Juventudes. Entre flores y banderas de la juventud, se celebró la manifestación de las Juventudes de los quince distritos de Leningrado desfilando por la plaza Uritski, conduciendo grandes transparencias, con consignas escritas con flores, y adornando al desfile con la manifestación y su Comité Central leninista-stalinista. Seiscientos mil muchachos y muchachas de la ciudad de Lenin manifestaron su amor sin límites hacia el Partido Bolchevique y su gran jefe, Stalin.

Grandes fiestas en Alma Ata

Alma Ata, 7.—(Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.).—Las Juventudes de la ciudad capital de Kazajstan, Alma Ata, festejaron alegremente la Jornada Internacional de las Juventudes. Entre flores y retratos de Stalin, el gran jefe y amigo de la juventud, se celebró la manifestación, en la que iban en cabeza los jóvenes estajanovistas de las fábricas de Alma Ata, vestidos de "maillots" multicolores. Con los trabajadores del calzado desfiló al lado de su hijo el camarada Djaisakof, de ochenta años de edad, "porque todo el mundo es joven hoy en nuestro magnífico país". Cien jóvenes alpinistas, que celebraron la fiesta con la ascensión a los picos montañosos de Alatau, formaron en la manifestación en una columna especial.

Una carta de Pasionaria

Moscú, 7.—(Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.).—Con ocasión de la jornada internacional de las Juventudes, los diarios "Pravda", "Moskvi Doby News" y otros publican la carta de Dolores Ibárruri a sus hijos.

Adhesión inquebrantable al Partido Bolchevique

Novosibirsk, 7.—(Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.).—Desde muy temprano, los jóvenes de Novosibirsk, obreros, empleados, estudiantes de todas las más diferentes profesiones, se dirigieron a manifestar su adhesión ilimitada al Partido Comunista. También los soldados del Ejército Rojo tomaron parte en la manifestación, confirmando que todos los jóvenes de la Unión Soviética están dispuestos a defender a su patria en todos los momentos. En el resto de la Jornada, después de la manifestación, se celebraron actos deportivos en todos los estadios, piscinas y jardines de la población.

Quien se oponga será barrido

Moscú, 7.—(Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.).—Los marineros portenales a la flota del río Amur, al enterarse del torpedeamiento de los barcos soviéticos, han adoptado una resolución, en la que expresan su indignación por los hechos de piratería fascista. Esta resolución, que está firmada por todos los comandantes y marineros rojos, dice así: "El personal de esta flota pide al Gobierno soviético que adopte las medidas más energéticas frente a los provocadores de guerras que ahogan en sangre al heroico pueblo español y provocan a la Unión Soviética, exponiendo al mundo a una nueva guerra. El país de los Soviets, que posee una constitución atalánica que es el asombro del mundo; un Ejército invencible, una heroica Aviación y una Marina abizada, sabrá hacer de la superficie de la tierra a todos aquellos que se atreven a atentar contra la vida feliz de los trabajadores de la Unión Soviética."

FRANCO.—Mister Eden, justed es mi padre!
MISTER EDEN.—Sí, hijo mio. Pero no puedo reconocerle.

Trescientos mil franceses participan en actos de solidaridad con España

El Ejército popular ha demostrado ya que puede aplastar al fascismo

París, 7.—Ante una muchedumbre de más de 300.000 personas tuvieron lugar varios actos, organizados por el Partido Comunista. En el campo de deportes se celebró un millar de solidaridad con la España republicana, al que asistieron los diputados Margarita Nelken, Miñana, Marcel Cachin y Jacques Duclos, secretarios estos últimos del Partido Comunista. Duclos, refiriéndose al Comité de no intervención, dijo que se creó como un pretexto para calvar la paz y ha servido para dejar libres las manos de los Estados fascistas. En la Sociedad de Naciones, los delegados de Francia defendieron la realidad equivalente a la quebre de la política seguida hasta ahora.

Federico Miñana saludó al proletariado francés, afirmando que los republicanos están al lado de los Comités socialistas para cerrar definitivamente el paso al fascismo internacional. Afirmó su fe en el triunfo de la democracia española, vanguardia de las democracias del mundo, amenazada por los Estados totalitarios. Margarita Nelken dio las gracias a los

Ha quedado totalmente dominado Belchite

La toma de esta importante posición por nuestras fuerzas ha sido una verdadera catástrofe para los fascistas

Nuestros soldados, con riesgo de sus vidas, salvaron la de muchas mujeres y niños

Los obreros de "La Imperial" piden la urgente creación del Partido Unico

Y afirman que retrasar su constitución perjudica a nuestra causa

ganar la guerra, sino para organizar a España después de haber derrotado al fascismo.

—Esas bases son actualmente la voluntad del proletariado, porque estimamos que la retaguardia se debe llenar dentro de la mayor energía, por medio de unos Tribunales afectos a la República, porque aún no contamos con la industria de guerra que las circunstancias demandan; porque está sin terminar el ferrocarril a Valencia, que tanto bien nos ha de traer a los que vivimos en Madrid, y con ello a toda la España leal, ya que cuantas más comunicaciones tenga este pueblo leal, mayor capacidad combativa tendrán las tropas del Centro. Y esas cosas, como las restantes del programa de acción común, no se lograrán si no es a condición de crear la unidad, o, lo que es igual, el Partido Unico, ya que este organismo político no sólo conseguirá limar las asperezas que pueda haber entre socialistas y comunistas, sino que nos tendrá en su seno a los muchos trabajadores que estamos ahora alejados de los partidos.

Como muchos, digo que hemos de incorporar decididamente a los servicios de guerra, sustituyendo a los hombres en aquellos oficios que se ajusten a nuestras facultades, para que ellos puedan marchar al frente.



Mariano Luna, de las J. S. U.; Luis Soldevila, comunista.

CONTINUAMOS nuestra tarea de poner en contacto con los centros de trabajo, a fin de que los obreros nos comuniquen su opinión respecto de las bases del programa de acción común de socialistas y comunistas para la creación del gran Partido Unico. Y, una vez más, como tantas otras, comprobamos que las masas proletarias tienen voluntad de unidad y de acción común, y que el Partido Unico que ha de recoger, organizar y orientar las formidables energías de los trabajadores para derrotar definitivamente al fascismo y construir la nueva sociedad libre y justa, culta y próspera, en pro de la cual se está luchando en las trincheras.

En los almacenes La Imperial hay un trabajo intenso. Los dependientes no tienen un momento de distracción, porque les absorbe una labor tremenda. La eficiencia se multiplica de tal forma, que a las 12 horas de cerrar el despacho quedan los almacenes abarrotados de público. Y es imposible servir a estos compradores antes de que los trabajadores gocen del descanso merecido.

LA VERDAD ES ESTA: QUE LOS DOS PARTIDOS UNICOS, LOS OBREROS, NOS DICEN EL CAMARADA SOLDEVILA.

Tiene una gran capacidad política y sindical el comunista Luis Soldevila. Cuenta con una historia de consecuente luchador, perseguido y reprimido, por la consecuencia del movimiento de Octubre del 33. Y ha pasado también por una escuela de capacitación política, donde ha perfeccionado sus conocimientos. Es un dirigente del proletariado.

—Sobre la unidad y cuanto con ella se relaciona—me dice—, qué puedo manifestarte para expresar mejor, más exactamente, el pensamiento de los trabajadores? La verdad es ésta: queremos el Partido Unico todos los obreros, absolutamente todos. Y lo queremos porque estamos convencidos, totalmente convencidos, de que es un organismo que nos ayudará muy pronto, aunque les dé un mal a los explotadores del personalismo—habrá de llevarnos, en la lucha que sostenemos con el fascismo internacional, a un final completamente favorable a todos los antifascistas. Desolado, contrario, pensar si, al crear una casa distinta, es ignorar el momento que vivimos y las circunstancias que concurran, o ser entorpecidos, en cualquier caso, por la propia causa. A estas alturas no cabe en absoluto la retórica confusionalista. Los trabajadores sabemos perfectamente que la unidad de ideas, la voluntad sobre bases concretas y prácticas, es nuestra salvación inmediata que debemos, llevando a las masas a levantamientos como el de Castella, o procurando salvarlos los otros días de los Gobiernos del Centro Peninsular, no experimentar a que la tiranía triunfe. Y no debemos olvidar que tenemos en juego nuestro presente y hasta la propia vida. Los obreros no podemos pensar que se juegue con nuestra fuerza. Y el que piensa lo contrario es torpe o suicida, ya que si por carecer de intereses personales perdiera la fuerza, no nos iban a salvar de la tiranía del fascismo esos intereses. Lo que queremos es una fuerza que sea justa y conveniente, no sólo para



Rafael Márquez, sin partido; Luis Cantón, socialista.

DEBEMOS DEJAR YA DE REPARAR DE UNIDAD Y PASAR A REALIZAR URGENTEMENTE LA MANIFESTACIÓN SOCIALISTA.

Luis Cantón Rodríguez, socialista, a continuación de haberse un congreso de los bases del programa de acción común confederado por el Comité Nacional de Defensa de los Partidos Comunista y Socialista, los comunistas, y los socialistas. Debemos dejar de hablar de unidad y pasar a realizarla, precisamente, puesto que unidos seremos más fuertes, al fusionarnos los militantes de ambos Partidos marxistas y pasar al gran Partido Unico los muchos trabajadores que hoy no pertenecen a ninguna organización política y que están desorientados de que se constituya este Partido, como de nosotros a todos sin distinción ni requisitos. Ha hecho constar que se debe pasar a la etapa de las realidades, porque el proletariado, y esto lo estoy afirmando claramente, quiere hechos positivos y eficaces, que superen a la retórica confusionalista. Es claro que en cualquier fuerza proletaria puede y debe levantarse sobre las bases de referencia. Pero repito que hay que ser prácticos. Mientras las bases no es-

La cuestión española y el rearme inglés

—Me da la impresión que este partido para MINDO OMBERT—que fue la primera Transición Agraria. Y ella me explica que no perteneció a ningún partido, pero que no fue el día de estar afiliada a una causa, sino que se afilió a la causa para la construcción del Partido Unico del Trabajo, por la sencilla razón de que son justas y convenientes, no sólo para

tén más que en el papel no habremos adelantado nada.

Un obrero de las Juventudes Socialistas Unificadas, Mariano Luna, expone su confianza en el triunfo inmediato con la formación del Partido Unico sobre las bases del programa de acción común.

—Todo el tiempo que se retarda la creación del Partido Unico será en perjuicio de nuestra causa. Las juventudes hemos comprendido que la unidad es el arma más eficaz para destruir al fascismo. Por ello vamos decididamente a la unidad sin ceder de todos los jóvenes antifascistas. Y este ejemplo lo deben tomar todos los trabajadores.

Rafael Márquez, obrero sin partido, me informa que la unidad se debe hacer, porque estando divididos se pierde la mayor parte de las energías del proletariado. La constitución del Partido Unico será la interpretación fiel del sentir de las masas, pues en los lugares de trabajo se comenta a todas horas sobre este extremo favorablemente. Pero los obreros se quejan de que aún no está formado dicho Partido Unico, sabiendo, como se sabe, que habrá de contribuir notablemente a ganar la guerra.

VIDAL



Francisca Agüero, sin partido. (Foto Mayo.)

SOLDADOS DEL PUEBLO, ¡AL ASALTO!

Fila de prisioneros y corro de fugitivos en torno a Belchite

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL J. IZCARAY.)

Belchite es una gran urbe de humo negro. Las ametralladoras y los morteros no cesan ni de día ni de noche.

—Ya falta poco!

Jadon los soldados que asoman por las esquinas descuidadas en busca de los puestos de mando.

Una avalancha de soldados populares cae sobre la entrada de la calle Mayor. Una veintena de soldados fascistas desorganizados corren hacia los edificios. Algunos, cuando el tiro es más duro, uno de los soldados del parapeto que cierra el paso a la calle Mayor dice a los otros:

—¡Corred a las casas! ¡Yo os protegeré la retaguardia!

Con el sargento a la cabeza huyen los fascistas. Entonces el soldado que se ofreció a cubrir la retaguardia, hacia nosotros con los brazos extendidos:

—¡Compañeros! ¡Compañeros!

Su primera pregunta es emocionante. La voz apagada de sed y de pólvora silba:

—¿Sois comunistas?

—Sí, lo confesamos varias veces.

El evadido se abanza a una de las asaltadas.

—¿Yo también! ¡De Extremadura!

Quiere coger un fusil para ayudarnos en el asalto. Por la fuerza se le llevan a un olivar.

LOS QUE SALEN DE ALI

Los del arco de la estación se replegan al interior de Belchite. Un pelotón de soldados nuestros quiere perseguirlos, pero los deja el paso una ametralladora que hay en un tejado. Se monta un mortero. Un disparo, otro. En el tejado continúa la ametralladora. Por fin se destruye la parte alta de la casa y la ametralladora se cae. Se la han tragado los escombros.

Aparecen cuatro hombres extranjeros. Los escoltan 25 Fiat. Cien las bombas pesadas alrededor del pueblo, sin cesar, nos bajan. Las ametralladoras de los que están encerrados en Belchite se expresan. Contamos con un cañón de costa, que abre boquetes tremendos en la iglesia y en la comandancia.

De vez en cuando un soldado consigue salir de Belchite y oímos el grito emocionante:

—¡Compañeros! ¡Compañeros!

También con frecuencia los soldados del Ejército popular van hacia los puestos de los comandantes custodiando a un grupo de prisioneros, que les miran temerosamente.

—¿Quién queda dentro?

—Unos ochocientos hombres.

—¿Y por qué no vienen en masa?

—Mezclan a los soldados con los rehenes y los falangistas. Han matado a muchos porque querían huir.

Un hombre hablando—¿cuántos criminales tendrá este bárbaro sobre su conciencia?—quiere congozarse:

—Si no fuera por ese terror que existe, nos habríamos pasado todos.

Nadie le hace caso. Hay algo inexplicable e infundido en el alma de vista de nuestros soldados. Ante un evadido, ante un prisionero mismo se entrecierran, le dan cigarrillos, agua y pan. Frente a otros miran con rabia y le pegan un tiro si la disciplina militar no impusiera otra cosa.

Foto prisionero de detalles interesantes:

—Las fuerzas las manda el teniente coronel San Martín; pero el que lo dispone todo, el culpable de que los coque han llegado a este extremo es el comandante Santa Fe, de Falange Española.

Este hombre era capitán de Caballería el 18 de julio. Como ha asediado a muchos rehenes, le ascendieron a comandante.

Otro prisionero dice:

—Ya no quedan oficiales. Sólo quedan esos dos jefes, el comandante de Artillería y dos o tres sargentos.

—¿Por qué no se entregan?

—La culpa la tienen los falangistas. Como en Belchite han matado a muchos obreros y comunistas, tienen miedo y nos dicen: "¡Hay que resistir! Si nos cogen, nos pasarán a todos a cuchillo!"

Un prisionero que truen ahora:

—Es una mortandad muy grande. En la iglesia tenemos más de seiscientos heridos. Los falangistas quieren quemar con

Belchite, 6. —Definitivamente, esta mañana, a las nueve, han quedado reducidos los focos fascistas que quedaban en Belchite. Anoche, alrededor de las nueve, se entregaron los fascistas que se habían fortificado en la catedral, cuando ya era inminente el derrumbamiento de la torre sobre ellos mismos, y no podían resistir más.

Esta mañana, a las nueve, con la rendición de los rebeldes que se habían hecho fuertes en el Ayuntamiento, en la Comandancia Militar, donde había instalado una emisora, y en el hospital, han quedado, como decimos, completamente dominados los reducidos del enemigo. La bandera republicana ondea ya en todos los puntos del pueblo. En el hospital se han encontrado ochenta heridos. Habían instalado en este edificio el correspondiente servicio de médicos y enfermeros, del cual se han incautado nuestras fuerzas.

Esta mañana han comenzado a ser evacuados estos heridos a nuestros hospitales. Se ha apresado a un gran número de fascistas. La guarnición, en su mayoría, era de Falange, a pesar de que se veían algunas boinas de requetés. Casi todos cayeron en la lucha, calculándose los muertos en unos mil setecientos. Se han recogido cuatro piezas de artillería de 105 y de 75, dos de ellas desmontadas por nuestros artilleros; varios morteros de distinto calibre, una gran cantidad de fusiles y municiones alemanas y un buen número de carotas antiguas de marca italiana.

Las brigadas sanitarias trabajan con enorme entusiasmo para dar sepultura a los cadáveres que se encuentran en la población, y asimismo, a los animales muertos. También por la Intendencia se procede a la recogida de los animales domésticos que quedan esparcidos por la población. Hasta hoy van recogidos dos mil cabezas de ganado, mucho trigo, etc.

Desde el cerco completo de Belchite



Fuerzas avanzando por tierras de Aragón. (Foto Mayo.)

no pudo escapar ningún elemento de la población civil ni militar. Unicamente esta mañana se tenía la impresión de que el jefe rebelde Santapau, que había sustituido al teniente coronel San Martín, se había refugiado en la Sierra. Se organizan patrullas para capturarle. Belchite está casi completamente destruido por los treinta y dos bombardeos que después de ocupado por los fascistas efectuó la Aviación fascista, que, además, intentó el avistamiento de focos rebeldes, arrojando víveres, que cayeron todos en nuestras líneas. La línea de ataque está adelantada unos veinte kilómetros desde Belchite, y se

LAS BRILANTES OPERACIONES QUE PRECEDIERON A LA TOMA DE BELCHITE

El enemigo, acorralado, fué impotente para resistir nuestro empuje victorioso

Valencia, 7 (1 m.).—Según referencias de testigo presencial, las operaciones realizadas en las cercanías de Belchite, hasta que se llevó a cabo el asalto definitivo de este reducto fascista, fueron encaminadas a cortar las comunicaciones que dan la propiedad de los bordes montañosos de Pello, Legua, Ermita, El Hito, La Serna y La Carbonera. Desde el punto de vista más fuerte en este ataque inicial tuvo lugar en un fortín que defendían reclutas protegidos por numerosas hileras de alambres. Había unos cien hombres con sus rifles. Entre los soldados había muchos que deseaban pasarse a nuestras líneas, y a mediodía parece que surgió un incidente, y un cabo exhortó a los soldados a que despusieran las armas, lo que quiso impedir un oficial, pero resultó muerto. Entonces el fortín quedó desguarnecido, al pasarse a nuestras filas los que lo protegían. Este hecho ocurrió el domingo. El lunes la batalla tomó gran intensidad, y los tanques revolucionaron hacia una planicie más allá de la cual existían magníficas trincheras de cemento armado. La Artillería las bombardeó eficazmente. El combate duró toda la noche. Se ordenó el ataque a la población. Los tanques abrieron camino a la Infantería. Se les ve tirando a unos cien metros de una trinchera de hormigón. En todo el campo de combate hay grandes columnas de polvo y humo. Belchite apenas si se ve.

Primero se toma la estación, y los tres mil hombres que se calcula defendían Belchite luchan con energía, pues ya ellos suponen que difícilmente pueden legarles refuerzos. Llegan más soldados a nuestras filas que lograron derrotar de los enemigos. Todavía, aun después de tomados estos primeros reductos e iniciada la lucha en el pueblo, había que pelear algunos días, mejor dicho, mantener el cerco para desgastar las fuerzas enemigas y evitar bajas por nuestra parte. Como se esperaba, el día que ordenó el mando irrumpir en las calles de Belchite, por varios sitios, el enemigo no tuvo otra defensa que refugiarse inútilmente en los edificios que ellos creyeron más fuertes, pero abandonando en su totalidad las calles de la población.

Febus.

El enemigo, acorralado, fué impotente para resistir nuestro empuje victorioso

Valencia, 7 (1 m.).—Según referencias de testigo presencial, las operaciones realizadas en las cercanías de Belchite, hasta que se llevó a cabo el asalto definitivo de este reducto fascista, fueron encaminadas a cortar las comunicaciones que dan la propiedad de los bordes montañosos de Pello, Legua, Ermita, El Hito, La Serna y La Carbonera. Desde el punto de vista más fuerte en este ataque inicial tuvo lugar en un fortín que defendían reclutas protegidos por numerosas hileras de alambres. Había unos cien hombres con sus rifles. Entre los soldados había muchos que deseaban pasarse a nuestras líneas, y a mediodía parece que surgió un incidente, y un cabo exhortó a los soldados a que despusieran las armas, lo que quiso impedir un oficial, pero resultó muerto. Entonces el fortín quedó desguarnecido, al pasarse a nuestras filas los que lo protegían. Este hecho ocurrió el domingo. El lunes la batalla tomó gran intensidad, y los tanques revolucionaron hacia una planicie más allá de la cual existían magníficas trincheras de cemento armado. La Artillería las bombardeó eficazmente. El combate duró toda la noche. Se ordenó el ataque a la población. Los tanques abrieron camino a la Infantería. Se les ve tirando a unos cien metros de una trinchera de hormigón. En todo el campo de combate hay grandes columnas de polvo y humo. Belchite apenas si se ve.

Primero se toma la estación, y los tres mil hombres que se calcula defendían Belchite luchan con energía, pues ya ellos suponen que difícilmente pueden legarles refuerzos. Llegan más soldados a nuestras filas que lograron derrotar de los enemigos. Todavía, aun después de tomados estos primeros reductos e iniciada la lucha en el pueblo, había que pelear algunos días, mejor dicho, mantener el cerco para desgastar las fuerzas enemigas y evitar bajas por nuestra parte. Como se esperaba, el día que ordenó el mando irrumpir en las calles de Belchite, por varios sitios, el enemigo no tuvo otra defensa que refugiarse inútilmente en los edificios que ellos creyeron más fuertes, pero abandonando en su totalidad las calles de la población.

Febus.

El enemigo, acorralado, fué impotente para resistir nuestro empuje victorioso

Valencia, 7 (1 m.).—Según referencias de testigo presencial, las operaciones realizadas en las cercanías de Belchite, hasta que se llevó a cabo el asalto definitivo de este reducto fascista, fueron encaminadas a cortar las comunicaciones que dan la propiedad de los bordes montañosos de Pello, Legua, Ermita, El Hito, La Serna y La Carbonera. Desde el punto de vista más fuerte en este ataque inicial tuvo lugar en un fortín que defendían reclutas protegidos por numerosas hileras de alambres. Había unos cien hombres con sus rifles. Entre los soldados había muchos que deseaban pasarse a nuestras líneas, y a mediodía parece que surgió un incidente, y un cabo exhortó a los soldados a que despusieran las armas, lo que quiso impedir un oficial, pero resultó muerto. Entonces el fortín quedó desguarnecido, al pasarse a nuestras filas los que lo protegían. Este hecho ocurrió el domingo. El lunes la batalla tomó gran intensidad, y los tanques revolucionaron hacia una planicie más allá de la cual existían magníficas trincheras de cemento armado. La Artillería las bombardeó eficazmente. El combate duró toda la noche. Se ordenó el ataque a la población. Los tanques abrieron camino a la Infantería. Se les ve tirando a unos cien metros de una trinchera de hormigón. En todo el campo de combate hay grandes columnas de polvo y humo. Belchite apenas si se ve.

Primero se toma la estación, y los tres mil hombres que se calcula defendían Belchite luchan con energía, pues ya ellos suponen que difícilmente pueden legarles refuerzos. Llegan más soldados a nuestras filas que lograron derrotar de los enemigos. Todavía, aun después de tomados estos primeros reductos e iniciada la lucha en el pueblo, había que pelear algunos días, mejor dicho, mantener el cerco para desgastar las fuerzas enemigas y evitar bajas por nuestra parte. Como se esperaba, el día que ordenó el mando irrumpir en las calles de Belchite, por varios sitios, el enemigo no tuvo otra defensa que refugiarse inútilmente en los edificios que ellos creyeron más fuertes, pero abandonando en su totalidad las calles de la población.

Febus.

El enemigo, acorralado, fué impotente para resistir nuestro empuje victorioso

Valencia, 7 (1 m.).—Según referencias de testigo presencial, las operaciones realizadas en las cercanías de Belchite, hasta que se llevó a cabo el asalto definitivo de este reducto fascista, fueron encaminadas a cortar las comunicaciones que dan la propiedad de los bordes montañosos de Pello, Legua, Ermita, El Hito, La Serna y La Carbonera. Desde el punto de vista más fuerte en este ataque inicial tuvo lugar en un fortín que defendían reclutas protegidos por numerosas hileras de alambres. Había unos cien hombres con sus rifles. Entre los soldados había muchos que deseaban pasarse a nuestras líneas, y a mediodía parece que surgió un incidente, y un cabo exhortó a los soldados a que despusieran las armas, lo que quiso impedir un oficial, pero resultó muerto. Entonces el fortín quedó desguarnecido, al pasarse a nuestras filas los que lo protegían. Este hecho ocurrió el domingo. El lunes la batalla tomó gran intensidad, y los tanques revolucionaron hacia una planicie más allá de la cual existían magníficas trincheras de cemento armado. La Artillería las bombardeó eficazmente. El combate duró toda la noche. Se ordenó el ataque a la población. Los tanques abrieron camino a la Infantería. Se les ve tirando a unos cien metros de una trinchera de hormigón. En todo el campo de combate hay grandes columnas de polvo y humo. Belchite apenas si se ve.

Primero se toma la estación, y los tres mil hombres que se calcula defendían Belchite luchan con energía, pues ya ellos suponen que difícilmente pueden legarles refuerzos. Llegan más soldados a nuestras filas que lograron derrotar de los enemigos. Todavía, aun después de tomados estos primeros reductos e iniciada la lucha en el pueblo, había que pelear algunos días, mejor dicho, mantener el cerco para desgastar las fuerzas enemigas y evitar bajas por nuestra parte. Como se esperaba, el día que ordenó el mando irrumpir en las calles de Belchite, por varios sitios, el enemigo no tuvo otra defensa que refugiarse inútilmente en los edificios que ellos creyeron más fuertes, pero abandonando en su totalidad las calles de la población.

Febus.

El enemigo, acorralado, fué impotente para resistir nuestro empuje victorioso

Valencia, 7 (1 m.).—Según referencias de testigo presencial, las operaciones realizadas en las cercanías de Belchite, hasta que se llevó a cabo el asalto definitivo de este reducto fascista, fueron encaminadas a cortar las comunicaciones que dan la propiedad de los bordes montañosos de Pello, Legua, Ermita, El Hito, La Serna y La Carbonera. Desde el punto de vista más fuerte en este ataque inicial tuvo lugar en un fortín que defendían reclutas protegidos por numerosas hileras de alambres. Había unos cien hombres con sus rifles. Entre los soldados había muchos que deseaban pasarse a nuestras líneas, y a mediodía parece que surgió un incidente, y un cabo exhortó a los soldados a que despusieran las armas, lo que quiso impedir un oficial, pero resultó muerto. Entonces el fortín quedó desguarnecido, al pasarse a nuestras filas los que lo protegían. Este hecho ocurrió el domingo. El lunes la batalla tomó gran intensidad, y los tanques revolucionaron hacia una planicie más allá de la cual existían magníficas trincheras de cemento armado. La Artillería las bombardeó eficazmente. El combate duró toda la noche. Se ordenó el ataque a la población. Los tanques abrieron camino a la Infantería. Se les ve tirando a unos cien metros de una trinchera de hormigón. En todo el campo de combate hay grandes columnas de polvo y humo. Belchite apenas si se ve.

Primero se toma la estación, y los tres mil hombres que se calcula defendían Belchite luchan con energía, pues ya ellos suponen que difícilmente pueden legarles refuerzos. Llegan más soldados a nuestras filas que lograron derrotar de los enemigos. Todavía, aun después de tomados estos primeros reductos e iniciada la lucha en el pueblo, había que pelear algunos días, mejor dicho, mantener el cerco para desgastar las fuerzas enemigas y evitar bajas por nuestra parte. Como se esperaba, el día que ordenó el mando irrumpir en las calles de Belchite, por varios sitios, el enemigo no tuvo otra defensa que refugiarse inútilmente en los edificios que ellos creyeron más fuertes, pero abandonando en su totalidad las calles de la población.

Febus.

El enemigo, acorralado, fué impotente para resistir nuestro empuje victorioso

Valencia, 7 (1 m.).—Según referencias de testigo presencial, las operaciones realizadas en las cercanías de Belchite, hasta que se llevó a cabo el asalto definitivo de este reducto fascista, fueron encaminadas a cortar las comunicaciones que dan la propiedad de los bordes montañosos de Pello, Legua, Ermita, El Hito, La Serna y La Carbonera. Desde el punto de vista más fuerte en este ataque inicial tuvo lugar en un fortín que defendían reclutas protegidos por numerosas hileras de alambres. Había unos cien hombres con sus rifles. Entre los soldados había muchos que deseaban pasarse a nuestras líneas, y a mediodía parece que surgió un incidente, y un cabo exhortó a los soldados a que despusieran las armas, lo que quiso impedir un oficial, pero resultó muerto. Entonces el fortín quedó desguarnecido, al pasarse a nuestras filas los que lo protegían. Este hecho ocurrió el domingo. El lunes la batalla tomó gran intensidad, y los tanques revolucionaron hacia una planicie más allá de la cual existían magníficas trincheras de cemento armado. La Artillería las bombardeó eficazmente. El combate duró toda la noche. Se ordenó el ataque a la población. Los tanques abrieron camino a la Infantería. Se les ve tirando a unos cien metros de una trinchera de hormigón. En todo el campo de combate hay grandes columnas de polvo y humo. Belchite apenas si se ve.

Primero se toma la estación, y los tres mil hombres que se calcula defendían Belchite luchan con energía, pues ya ellos suponen que difícilmente pueden legarles refuerzos. Llegan más soldados a nuestras filas que lograron derrotar de los enemigos. Todavía, aun después de tomados estos primeros reductos e iniciada la lucha en el pueblo, había que pelear algunos días, mejor dicho, mantener el cerco para desgastar las fuerzas enemigas y evitar bajas por nuestra parte. Como se esperaba, el día que ordenó el mando irrumpir en las calles de Belchite, por varios sitios, el enemigo no tuvo otra defensa que refugiarse inútilmente en los edificios que ellos creyeron más fuertes, pero abandonando en su totalidad las calles de la población.

Febus.

El enemigo, acorralado, fué impotente para resistir nuestro empuje victorioso

Valencia, 7 (1 m.).—Según referencias de testigo presencial, las operaciones realizadas en las cercanías de Belchite, hasta que se llevó a cabo el asalto definitivo de este reducto fascista, fueron encaminadas a cortar las comunicaciones que dan la propiedad de los bordes montañosos de Pello, Legua, Ermita, El Hito, La Serna y La Carbonera. Desde el punto de vista más fuerte en este ataque inicial tuvo lugar en un fortín que defendían reclutas protegidos por numerosas hileras de alambres. Había unos cien hombres con sus rifles. Entre los soldados había muchos que deseaban pasarse a nuestras líneas, y a mediodía parece que surgió un incidente, y un cabo exhortó a los soldados a que despusieran las armas, lo que quiso impedir un oficial, pero resultó muerto. Entonces el fortín quedó desguarnecido, al pasarse a nuestras filas los que lo protegían. Este hecho ocurrió el domingo. El lunes la batalla tomó gran intensidad, y los tanques revolucionaron hacia una planicie más allá de la cual existían magníficas trincheras de cemento armado. La Artillería las bombardeó eficazmente. El combate duró toda la noche. Se ordenó el ataque a la población. Los tanques abrieron camino a la Infantería. Se les ve tirando a unos cien metros de una trinchera de hormigón. En todo el campo de combate hay grandes columnas de polvo y humo. Belchite apenas si se ve.

Primero se toma la estación, y los tres mil hombres que se calcula defendían Belchite luchan con energía, pues ya ellos suponen que difícilmente pueden legarles refuerzos. Llegan más soldados a nuestras filas que lograron derrotar de los enemigos. Todavía, aun después de tomados estos primeros reductos e iniciada la lucha en el pueblo, había que pelear algunos días, mejor dicho, mantener el cerco para desgastar las fuerzas enemigas y evitar bajas por nuestra parte. Como se esperaba, el día que ordenó el mando irrumpir en las calles de Belchite, por varios sitios, el enemigo no tuvo otra defensa que refugiarse inútilmente en los edificios que ellos creyeron más fuertes, pero abandonando en su totalidad las calles de la población.

Febus.

El enemigo, acorralado, fué impotente para resistir nuestro empuje victorioso

Valencia, 7 (1 m.).—Según referencias de testigo presencial, las operaciones realizadas en las cercanías de Belchite, hasta que se llevó a cabo el asalto definitivo de este reducto fascista, fueron encaminadas a cortar las comunicaciones que dan la propiedad de los bordes montañosos de Pello, Legua, Ermita, El Hito, La Serna y La Carbonera. Desde el punto de vista más fuerte en este ataque inicial tuvo lugar en un fortín que defendían reclutas protegidos por numerosas hileras de alambres. Había unos cien hombres con sus rifles. Entre los soldados había muchos que deseaban pasarse a nuestras líneas, y a mediodía parece que surgió un incidente, y un cabo exhortó a los soldados a que despusieran las armas, lo que quiso impedir un oficial, pero resultó muerto. Entonces el fortín quedó desguarnecido, al pasarse a nuestras filas los que lo protegían. Este hecho ocurrió el domingo. El lunes la batalla tomó gran intensidad, y los tanques revolucionaron hacia una planicie más allá de la cual existían magníficas trincheras de cemento armado. La Artillería las bombardeó eficazmente. El combate duró toda la noche. Se ordenó el ataque a la población. Los tanques abrieron camino a la Infantería. Se les ve tirando a unos cien metros de una trinchera de hormigón. En todo el campo de combate hay grandes columnas de polvo y humo. Belchite apenas si se ve.

Primero se toma la estación, y los tres mil hombres que se calcula defendían Belchite luchan con energía, pues ya ellos suponen que difícilmente pueden legarles refuerzos. Llegan más soldados a nuestras filas que lograron derrotar de los enemigos. Todavía, aun después de tomados estos primeros reductos e iniciada la lucha en el pueblo, había que pelear algunos días, mejor dicho, mantener el cerco para desgastar las fuerzas enemigas y evitar bajas por nuestra parte. Como se esperaba, el día que ordenó el mando irrumpir en las calles de Belchite, por varios sitios, el enemigo no tuvo otra defensa que refugiarse inútilmente en los edificios que ellos creyeron más fuertes, pero abandonando en su totalidad las calles de la población.

Febus.

El enemigo, acorralado, fué impotente para resistir nuestro empuje victorioso

Valencia, 7 (1 m.).—Según referencias de testigo presencial, las operaciones realizadas en las cercanías de Belchite, hasta que se llevó a cabo el asalto definitivo de este reducto fascista, fueron encaminadas a cortar las comunicaciones que dan la propiedad de los bordes montañosos de Pello, Legua, Ermita, El Hito, La Serna y La Carbonera. Desde el punto de vista más fuerte en este ataque inicial tuvo lugar en un fortín que defendían reclutas protegidos por numerosas hileras de alambres. Había unos cien hombres con sus rifles. Entre los soldados había muchos que deseaban pasarse a nuestras líneas, y a mediodía parece que surgió un incidente, y un cabo exhortó a los soldados a que despusieran las armas, lo que quiso impedir un oficial, pero resultó muerto. Entonces el fortín quedó desguarnecido, al pasarse a nuestras filas los que lo protegían. Este hecho ocurrió el domingo. El lunes la batalla tomó gran intensidad, y los tanques revolucionaron hacia una planicie más allá de la cual existían magníficas trincheras de cemento armado. La Artillería las bombardeó eficazmente. El combate duró toda la noche. Se ordenó el ataque a la población. Los tanques abrieron camino a la Infantería. Se les ve tirando a unos cien metros de una trinchera de hormigón. En todo el campo de combate hay grandes columnas de polvo y humo. Belchite apenas si se ve.